

El impacto de la educación financiera en los estudiantes de Nivel Medio Superior

The impact of financial education on high school students

Carlos Manuel Ramírez Esquivel¹, José Noé Ríos², Fátima Elena Esquivel Rodríguez³

¹cm.ramirez@ugto.mx

²jn.rios@ugto.mx

³elena.esquivel@ugto.mx

ENMS de Celaya

Resumen

Hablar de finanzas pareciera que es tema de adultos, no obstante, desde temprana edad es cuando se debe aprender de estos temas de administración personal. Por lo que el presente trabajo tiene como meta proporcionar datos sobre los beneficios del manejo de las finanzas y fomentar la cultura financiera para tomar decisiones responsables y respaldadas en un conocimiento que permita no endeudarse, así como crear y fortalecer un patrimonio. Lo cual vuelve imperante tomar el tema de finanzas personales como una meta en la educación integral que deberíamos formar en el espacio académico.

Palabras clave: Finanzas, economía personal, administración, cultura, adolescencia.

*“Invertir no es arriesgado.
Lo arriesgado es no invertir
en tu educación financiera”.*
Robert Kiyosaki

Introducción

La época presente es tiempo de maravillosas oportunidades para el progreso de los adolescentes como en ningún otro tiempo de la historia del mundo, se tiene un despliegue tan grande de información y conocimiento que desde cualquier lugar en donde vivan, pueden buscar ser autosuficientes.

Pero para alcanzar estas oportunidades, superar los retos y desafíos que se encontrarán en su camino es necesario que se preparen, obtengan capacitación y conocimiento, trabajen diligentemente y se esfuercen para desarrollar el potencial que poseen. Por lo que este trabajo de investigación pretende llevar a un grupo de quince estudiantes de la ENMS de Celaya a un experimento que consiste en recibir orientación sobre finanzas personales, crear un proyecto de administración financiera y de emprendimiento para que lo puedan implementar en su vida y en el espacio de seis meses medir el impacto que le trajo, analizar las ventajas y desventajas que tuvo, así como la propuesta de mejoras financieras a fin de que tomen las decisiones que fijaran el curso que seguirán durante gran parte de su vida.

Finanzas personales se define como: “El manejo o la administración del dinero, sea este personal o de la familia. Implica la obtención de los ingresos, cómo se distribuyen y cómo se gastan estos ingresos, en consumo o inversión” (Rivas y Villalba, 2013, p. 12).

Hablar de finanzas pareciera que es tema de adultos, no obstante, desde la etapa de la infancia se consume y es factor de producciones. Kiyosaki (1997) menciona que es desde temprana de edad donde se debe aprender de estos temas de administración personal. También de acuerdo con la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef, 2018), una tarea importante con este sector de la población es fomentar una mayor cultura financiera para tomar decisiones responsables y respaldadas en un conocimiento que permita no endeudarse, así como crear y fortalecer un patrimonio. En

otras palabras, dirigirse a la autosuficiencia que es el estado o condición de quien se basta a sí mismo (RAE, 2014).

Por lo que el presente trabajo tiene como meta Analizar las finanzas personales y autosuficiencia de los estudiantes de la ENMS de Celaya.

Agregando a lo anterior no se encuentra estudio similar en nuestra unidad académica, espacio en el que se aborda la formación de más de 1,600 estudiantes. Lo cual vuelve imperante tomar el tema de finanzas personales como una meta en la educación integral que deberíamos formar en este nivel académico. Este conocimiento debe ser un medio para planear sistemáticamente el cómo conseguir los objetivos en el tiempo, controlar los ingresos y los egresos, coordinar y relacionar las actividades de la vida personal, facilitando el cumplimiento de sus objetivos (Pérez, 2020).

Pero... ¿cómo manejan los jóvenes mexicanos sus finanzas? Para conocer sobre este tema, el estudio Cultura financiera de los jóvenes en México de 2014 realizado en conjunto por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Banamex, revela que quién toma las decisiones financieras en casa son los padres (56%) y sólo 20% de los jóvenes entre 15 y 29 años lo hacen por sí solos (Banamex, 2014)

De acuerdo con el estudio, 20% encuentra mayor satisfacción en gastar el dinero hoy que ahorrarlo para el futuro y 18% señaló sentir el impulso de comprar algunos productos, aunque no los necesite.

Otro dato del estudio revela que 54% de los jóvenes realiza compras que salen del presupuesto, y para subsanar esta situación, recurren a sus ahorros, lo que puede interferir en lograr un control adecuado de sus finanzas (Banamex, 2014).

En el artículo ¿En qué gastan su dinero los jóvenes? publicado en el sitio Wealth Planters, especializado en la asesoría de recursos humanos, los jóvenes gastan principalmente en tecnología, moda, comida, entretenimiento, diversiones y lo hacen, principalmente en tiendas virtuales, pues pasan la mayor parte de su tiempo en internet (BBVA, 2017).

A este respecto, el estudio de comercio electrónico en México 2016 de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci), muestra que 51% de los compradores en línea son personas de 18 a 34 años (BBVA, 2017).

Ante este panorama, surge la necesidad de desarrollar líneas de acción para la atención de finanzas personales en la población joven mediante la generación de conocimientos propios sobre el tema y sugerencias que de ellos y de especialistas otorguen, por lo que eso es lo que se desea en este trabajo.

Para tener un sustento de la necesidad de este tema, se tiene contemplado llevar un estudio diagnóstico con la aplicación de un cuestionario entre los integrantes de la comunidad estudiantil, sobre el nivel económico que tienen, que aun cuando en los registros de la escuela esta situación es muy heterogénea y general, en la práctica se sabe que existen alumnos hijos de profesionistas con trabajos estables, de un estatus muy positivo de ingresos, pero se tiene también estudiantes de escasos recursos que su ingreso es solo para los pasajes y no más. Por lo que se carece de esta información precisa sobre las condiciones socioeconómicas de ellos.

A la par se desea llevar una revisión documental de especialistas en la materia de finanzas personales y estrategias para su mejor manejo.

Por otra parte, llevará a cabo un grupo experimental de quince estudiantes, elegidos de manera aleatoria a participar durante ocho meses en capacitaciones de finanzas personales y acompañados para aplicar ese conocimiento, se llevará un registro de sus avances y retroalimentación de los mismos.

El resultado de esta investigación resultará valioso para que se pueda generar una cultura financiera y sea utilizada en la creación de estrategias que brinden a los estudiantes de la escuela información a través de cursos periódicos sobre el tema y prepararlos desde ahora y no cuando estén con deudas o en momentos de no saber qué hacer con sus ingresos, que como diría Álvarez en el sentido de "... urge que los cerebros enfoquen sus conocimientos y su punto de vista y los plasmen en ensayos, investigaciones y conclusiones para recorrer caminos antes intransitados" (s/f: 2).

Hacia una conceptualización de educación financiera

Kiyosaki (1997) como otros autores (Sierra,2018) señalan que los padres son los primeros y más importantes maestros de un joven. Haciendo uso correcto de los recursos económicos personales y de la educación financiera, las personas o familias puede lograr tener estabilidad económica, la cual les permite cumplir con sus metas, la buena economía ofrece calidad de vida, se debe tener en cuenta que no siempre es por el dinero si no que el dinero es esa energía positiva para lograr todo lo que se proponga, llevar una relación sana con este y hacerlo crecer de forma responsable, es la mejor manera de trabajar con él (Pérez, 2020).

La influencia que los padres tienen en un hijo es difícil de medirla, el problema es cuando estos padres o madres están ausentes y en la etapa de la adolescencia se busca quién le acompañe a transitar de la niñez a la adultez y aprender a tomar decisiones que le permitan vivir su presente y proyectar su futuro. Pero la ausencia de su familia en estos temas los vuelve vulnerable hacia qué rumbo seguir.

Ante tal escenario se encuentra la escuela, que puede significar un refugio y un papel de cobijo, ya que en ella se espera que se guíe, aconseje, comparta sus experiencias y conocimiento con ellos

Es importante identificar la definición de la palabra “Educación” tiene su raíz etimológica viene de “educare” que significa “formar” o “instruir”. Según el Diccionario de la lengua española. Educar significa Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes, dirigir, encaminar, doctrinar. Esto quiere decir que la “Educación” es la acción de inculcar a alguien a ciertos pensamientos o ideas.

Por otra parte, sobre el término de Finanzas, a menudo solo la gente sabe que la “Finanza” tiene que ver con la economía, y lo es, pero, más exactamente es una palabra adoptada del francés “Finir” que en el siglo XIII significaba: pagar o dar por terminado un trato. Finanzas quiere decir: Una rama de la economía que estudia la obtención y administración del dinero y el capital, es decir, los recursos financieros.

Con las definiciones anteriores de “educación” y “finanzas”, “Educación financiera” se puede definir como: Adoctrinamiento sobre la obtención y administración del dinero.

Esto implica el recibir información acerca de cómo manejar el dinero y cómo obtenerlo, esta información es muy importante para la toma de decisiones acerca de la forma en utilizar el dinero. Estas decisiones determinan la situación financiera de las personas, ya sea para bien o para mal.

Educación financiera en México

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021, elaborada por la CONDUSEF y el INEGI, el 61% de la población adulta en México no lleva un registro de sus gastos, y más del 35% no ahorra de ninguna forma, ni formal ni informal. Esto evidencia una falta de conocimientos básicos sobre ahorro, inversión, crédito o elaboración de presupuestos, lo cual contribuye a ciclos de endeudamiento, pobreza y mala administración de recursos

Desde edades tempranas, el sistema educativo mexicano ha mostrado grandes carencias en la enseñanza de habilidades prácticas para la vida diaria, como la gestión del dinero. Aunque existen iniciativas como los programas de Educación Financiera de la Secretaría de Educación Pública (SEP), su implementación ha sido limitada y poco uniforme. Como menciona el estudio del Banco de México sobre capacidades financieras (2021), los jóvenes de entre 15 y 29 años presentan uno de los niveles más bajos de conocimientos financieros en comparación con otros grupos de edad.

Esto provoca que millones de adolescentes lleguen a la adultez sin las herramientas necesarias para tomar decisiones financieras adecuadas, lo que impacta en su calidad de vida y perpetúa desigualdades económicas.

La cultura del desconocimiento limita a los jóvenes para realizar una adecuada proyección económica siendo esta la mayor consecuencia de los malos manejos financieros que se viven en la actualidad, si los jóvenes se educan en el manejo de las finanzas personales esto implica directamente en la mejora de la economía del país (Chaparro,2020).

Datos ofrecidos por la OECD la educación financiera consiste en “proveer la información y los conocimientos, así como ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar las opciones y tomar las mejores decisiones financieras” (2005, p.13).

Pero... ¿cómo manejan los jóvenes mexicanos sus finanzas? Para conocer sobre este tema, el estudio Cultura financiera de los jóvenes en México de 2014 realizado en conjunto por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Banamex, revela que quién toma las decisiones financieras en casa son los padres (56%) y sólo 20% de los jóvenes entre 15 y 29 años lo hacen por si solos (Banamex, 2014)

De acuerdo con el estudio, 20% encuentra mayor satisfacción en gastar el dinero hoy que ahorrarlo para el futuro y 18% señaló sentir el impulso de comprar algunos productos, aunque no los necesite.

Otro dato del estudio revela que 54% de los jóvenes realiza compras que salen del presupuesto, y para subsanar esta situación, recurren a sus ahorros, lo que puede interferir en lograr un control adecuado de sus finanzas (Banamex, 2014).

En el artículo ¿En qué gastan su dinero los jóvenes?” publicado en el sitio Wealth Planters, especializado en la asesoría de recursos humanos, los jóvenes gastan principalmente en tecnología, moda, comida, entretenimiento, diversiones y lo hacen, principalmente en tiendas virtuales, pues pasan la mayor parte de su tiempo en internet (BBVA, 2017).

A este respecto, el estudio de comercio electrónico en México 2016 de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci), muestra que 51% de los compradores en línea son personas de 18 a 34 años (BBVA, 2017).

Ante este panorama, surge la necesidad de desarrollar líneas de acción para la atención de finanzas personales en la población joven mediante la generación de conocimientos propios sobre el tema y sugerencias que de ellos y de especialistas otorguen, por lo que eso es lo que se desea en este trabajo

Según la Encuesta Nacional de Educación Financiera en 2017, es crítica. México está por debajo del promedio de la OCDE en capacidades financieras. 65 % de los mexicanos gastan más de lo que ganan por falta de educación financiera (ENEF, 2017) y solo el 8 % ha recibido educación financiera desde algún sistema escolar.

Otra encuesta que habla sobre la educación financiera es la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, realizada en 2021 por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía); revela que el 50.8% de la población de 18 a 70 años, separa el dinero para pagos/deudas del gasto diario.

De acuerdo con datos de la Encuesta Intercensal, 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México había 119.5 millones de habitantes, de los cuales, 30.6 (25.7%) eran jóvenes de 15 a 29 años. La población joven se concentró mayormente (35.1%) entre los 15 y 19 años (Condusef, 2018)

En la fase de la adolescencia se suelen experimentar la mayoría de los cambios, tanto internos como externos, que pueden escaparse de control. A veces, es complicado detectar o comprender estos cambios radicales de actitud y comportamiento de los jóvenes. No obstante, el enfocarse en su potencial y crear una senda de lo que se puede ir construyendo en su vida a través de las finanzas personales y visualizar lo que puede crear le puede dar orientación y autoconcepto de que puede ir más allá de donde se sitúa en estos momentos.

Beneficios de la educación financiera

Por otra parte, a su pronta edad esta cultura puede ir formando hábitos financieros. El Banco Mundial resalta que las personas con educación financiera tienden a tener mejores hábitos de consumo, mayor capacidad de negociación y más confianza para utilizar servicios como seguros, cuentas de ahorro o inversiones. En su informe de 2019, afirmaron que “una ciudadanía financieramente alfabetizada es esencial para el desarrollo económico inclusivo” (World Bank, 2019).

Entre los hábitos financieros a desarrollar se encuentran: a) los hábitos para evitar el endeudamiento: La gente que tiene el hábito de registrar sus ingresos, tienen una gran sensación de orden y claridad que las

demás que no lo tienen. b) Hábitos de consumo: Las personas lo que saben de enseñanza financiera es gastar, utilizar tarjetas de crédito, endeudarse. c) Hábitos de consumo contribuye a habilitarse a solicitar distintos presupuestos o cotizaciones que permitirá escoger la decisión más correcta, ya que, en varias ocasiones la gente tiende a tomar decisiones basadas en la emoción y no piensan realmente si es una compra que se pudo realizar más económica o en otro sitio mejor. d) Hábitos de riqueza: Los que tienen un desempeño financiero, tienen planes financieros. Un plan financiero mejor tiene objetivos, estrategias financieras que admiten crecer a medio y largo plazo (González, 2018).

El concepto de que una persona administra el dinero con el propósito de aprovechar al máximo los ingresos y de este modo poder satisfacer todas las necesidades, como: gastos, ahorro, inversión, educación, Vivienda, entre otros (García et al, 2018) es parte de buscar cubrir sus necesidades, no obstante, se tiene necesidades básicas y creadas que pueden provocar un desequilibrio en sus finanzas.

La educación financiera es un proceso permanente que abarca la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la construcción de actitudes responsables frente al dinero. Esta no solo se limita a entender términos como ahorro, inversión o crédito, sino que implica la capacidad real de tomar decisiones informadas, planificar a futuro y responder ante eventualidades económicas sin comprometer la estabilidad personal o familiar.

Tener una base sólida en este campo permite administrar adecuadamente los ingresos y egresos, saber cuándo y cómo solicitar un crédito, evitar el sobreendeudamiento, protegerse contra fraudes, planear para el retiro y generar estrategias para lograr objetivos financieros concretos. De hecho, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) sostiene que “la educación financiera no es una opción, sino una necesidad en las sociedades modernas” (OECD, 2016)

Esta formación se vuelve aún más importante ante el creciente acceso a servicios financieros digitales, la banca electrónica, los créditos rápidos en línea y las nuevas formas de inversión como las criptomonedas. Sin una comprensión básica de estos temas, las personas se vuelven vulnerables a decisiones impulsivas, fraudes o mal manejo de productos financieros.

En breve se puede citar como principales beneficios los siguientes:

- 1.- Facilidad para ahorrar. A través de la educación financiera aprenderás estrategias efectivas para incrementar tus ahorros y priorizar el ahorro.
- 2.- Gestión de desudas eficiente. Comprender cómo funcionan diferentes tipos de deudas y aprender consolidar y reducir deudas.
- 3.- Los objetivos financieros son más realistas. Definir objetivos a corto, medio y largo plazo que no solo son deseables sino también realizables. Revisar y ajustar regularmente tus objetivos financieros a medida que cambian tus circunstancias de vida, asegurando siempre que estén alineados con tus posibilidades y aspiraciones.
- 4.- Se planifican mejorar las finanzas personales. Aprender a distribuir tus ingresos de manera eficiente entre tus necesidades, deseos, ahorros e inversiones. Aprender a elaborar un presupuesto personal que refleje tus prioridades y objetivos financieros. Al igual que aprender a establecer un fondo de emergencia, a planificar grandes compras y a invertir en el futuro.
- 5.- Valoración del riesgo en toda inversión. Aprender los diferentes tipos de inversiones y comprender cómo cada una se ajusta a tu perfil de riesgo y a tus objetivos financieros. Y también implica aprender la importancia de la investigación y el análisis financiero para tomar decisiones de inversión informadas.

De manera colectiva a lo anterior, si como país se impulsa una cultura financiera desde la educación básica, se puede construir una sociedad más consciente, preparada y capaz de planear su futuro con autonomía. La riqueza de México no está solo en sus recursos naturales o en su historia, sino también en el potencial de su gente. Pero para aprovechar ese potencial, es fundamental brindarles las herramientas necesarias para tomar control de su economía personal y colectiva.

Autosuficiencia en los Adolescentes

La autosuficiencia es una cualidad fundamental para el desarrollo integral de cualquier persona, especialmente durante la adolescencia, etapa en la que se consolidan hábitos, identidades y valores. Ser autosuficiente no se limita únicamente a satisfacer necesidades básicas por cuenta propia; implica la capacidad de tomar decisiones conscientes, resolver problemas de manera creativa, y actuar con responsabilidad y confianza en uno mismo. En los adolescentes, esta habilidad cobra un valor especial, ya que es el punto de partida hacia la madurez personal, profesional y económica.

La autosuficiencia también tiene un componente económico. En México, según datos del INEGI (2023), la tasa de participación económica de los jóvenes entre 15 y 24 años es baja en comparación con otros grupos de edad, y muchos de ellos trabajan en condiciones de informalidad o dependencia total de sus familias. Esta situación limita su capacidad de generar ingresos propios y frena el desarrollo de una verdadera autonomía financiera. En este contexto, la autosuficiencia debe ir acompañada de una educación adecuada que les permita adquirir competencias para el empleo, el emprendimiento o la gestión responsable de sus recursos.

La autosuficiencia económica no se trata únicamente de tener un empleo, sino de contar con una fuente de ingresos estable, sostenible y acorde con los proyectos personales. También implica poseer las herramientas necesarias para administrar esos recursos: desde elaborar presupuestos hasta ahorrar, invertir o emprender. En este sentido, la autosuficiencia económica no puede separarse de la educación financiera y de un entorno que ofrezca oportunidades reales para los jóvenes.

Estudios como el de Cáritas de Monterrey señalan que la autosuficiencia económica no solo se percibe como una necesidad práctica, sino también como una forma de dignidad y realización personal. Tener la capacidad de cubrir sus propios gastos, contribuir al hogar o financiar su educación o emprendimientos les da un sentido de logro que va más allá del dinero.

Sin embargo, para que los jóvenes puedan ejercer su autonomía económica de manera plena, es indispensable crear condiciones que lo permitan. En primer lugar, la educación financiera debe formar parte del proceso educativo desde niveles básicos, para que los adolescentes comprendan conceptos como ahorro, inversión, interés, endeudamiento y presupuesto. Como lo demuestra la ENIF (2021), más del 60% de los adultos en México carecen de estos conocimientos, y esta brecha comienza a formarse desde la juventud.

En segundo lugar, es fundamental fortalecer las políticas públicas de inclusión laboral juvenil. Programas como Jóvenes Construyendo el Futuro han sido un paso hacia adelante, pero aún es necesario garantizar empleos dignos, bien remunerados y con protección social para los jóvenes que egresan del sistema educativo. También se debe fomentar el emprendimiento joven mediante apoyos financieros, capacitación y acompañamiento, ya que muchos adolescentes y jóvenes muestran interés por iniciar negocios propios, pero no cuentan con los medios para hacerlo.

Por último, la familia y la sociedad juegan un papel crucial. La autosuficiencia económica no debe ser vista como un proceso individual exclusivamente, sino como una meta colectiva en la que el entorno apoya, impulsa y reconoce los esfuerzos de los jóvenes por superarse. Se trata de romper con paradigmas asistencialistas y fomentar una cultura de corresponsabilidad, esfuerzo y visión a futuro.

Resultados e interpretación de encuesta diagnóstico

Para alcanzar el objetivo de analizar la educación financiera en los estudiantes de la ENMS de Celaya y saber sobre su conocimiento de educación financiera y el manejo de sus finanzas, se aplicó una encuesta diagnóstica en el formato de Forms durante las dos primeras semanas del mes de junio del 2025. La población participante conformada por una muestra aleatoria de 54 estudiantes de los diferentes semestres de la ENMS de Celaya de ambas sedes Centro y Sauz. El método de selección de los participantes es de manera aleatoria a través de los jefes de grupos y profesores tutores, haciendo uso del WhatsApp.

El cuestionario estuvo compuesto de veintiún preguntas que a continuación se exponen sus respuestas:

Primeramente, se les interrogó **¿Qué semestre acabas de terminar?** El 57.4% respondió 2do semestre, mientras que 27.8% respondió 6to semestre y el 14.8% acaba de terminar 4to semestre.

La segunda interrogante fue **¿Cuál es tu edad?** Un 18.5% tiene 15 años, mientras que la mayor parte de los encuestados, un 46.3%, respondió tener 16 años. Los encuestados que tienen 17 años conforman el 27.8%, y un 5.6% respondió 18 años y los encuestados que tienen más de 18 años forman el 1.9%.

La siguiente cuestión preguntaba por **el Sexo** de los encuestados, 57.4% dio como respuesta ser del sexo femenino, y, por otra parte, el 42.6% respondió ser del sexo masculino.

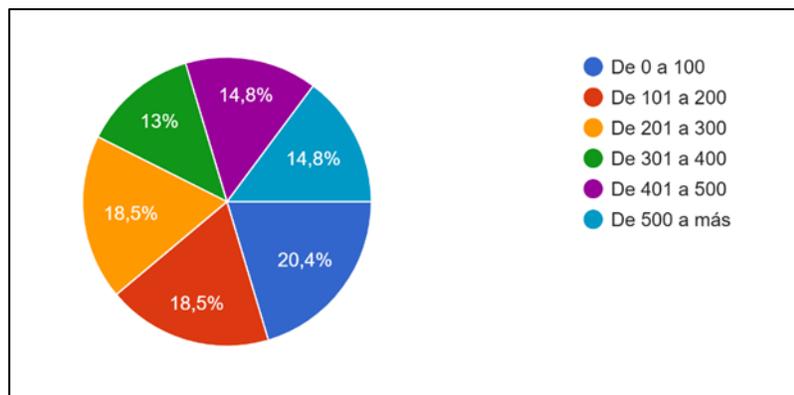
La cuarta pregunta fue **¿Con quién vives?** Al respecto el 79.6% de los informantes respondo vivir con su papá y su mamá. Quienes respondieron vivir solo con su mamá representan el 18.5%, y quienes respondieron vivir solo con su papá representan el 1.9%.

La quinta pregunta fue **¿Trabajas?** El 18.5% respondió que sí y el 81.5% restante señaló que no.

La siguiente cuestión le preguntaba a quienes respondieron trabajar en la pregunta anterior **¿si aportaban dinero en su casa?** La minoría del 14.8% sí respondió que aporta dinero a su casa, mientras que el resto no aporta dinero en su hogar.

La séptima pregunta dice **¿Ahorras dinero de manera regular?** La mayoría del 87% respondió que sí, esto puede significar que en la mayoría de los encuestados hay una valoración de la administración de sus recursos.

La octava pregunta dice **¿Cuánto es el dinero en promedio que recibes a la semana para tus gastos?** En esta pregunta las respuestas fueron muy variadas, el 20.4% respondió que de 0 a 100 pesos. Los que reciben de 101 a 200 pesos y quienes reciben de 201 a 300 pesos, ambos tienen un porcentaje de 18.5%. Un 13% recibe de 301 a 400 pesos. Los que reciben de 401 a 200 pesos y quienes reciben de 500 pesos a más, ambos tienen un porcentaje de 14.8%.



Gráfica 1. Dinero que reciben semanalmente

La siguiente cuestión es **¿Llevas un control de tus ingresos y gastos personales?** 63% respondió de manera afirmativa. Esta práctica ofrece numerosos beneficios, incluyendo la posibilidad de alcanzar metas financieras, evitar deudas innecesarias, y mejorar la salud financiera general. Al comprender mejor a dónde va el dinero, se pueden identificar oportunidades de ahorro y tomar decisiones más informadas sobre el manejo del dinero.

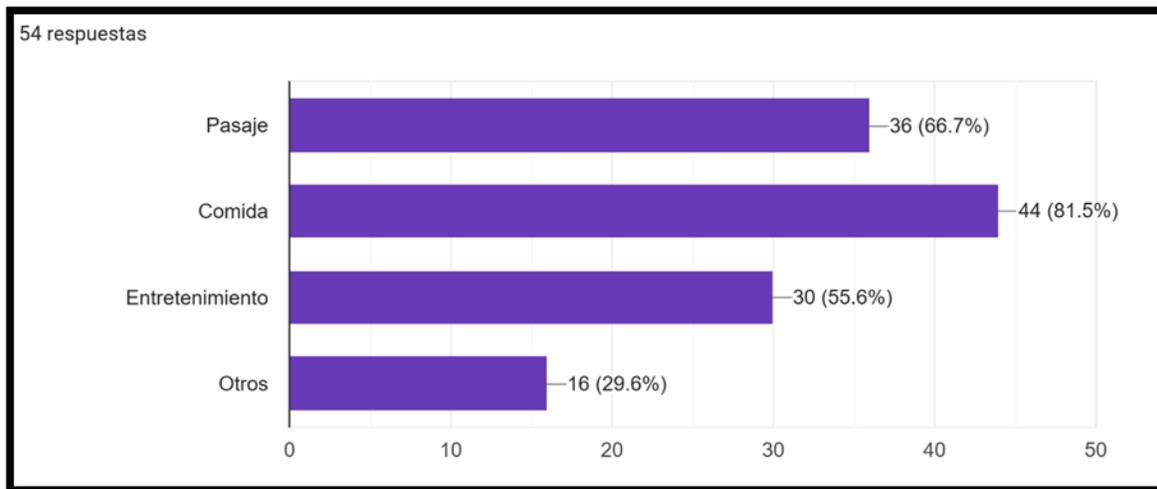
La siguiente pregunta es **¿Has tomado alguna clase relacionada con educación financiera o economía?** Solo el 29.6% respondió afirmativamente. Debido a que, en preguntas anteriores, los encuestados han respondido tener buenos hábitos de ahorro y de controles del dinero, y relacionado a lo que vemos de las respuestas de esta pregunta podemos pensar que el hogar es donde principalmente reciben educación financiera de su familia.

La interrogante once es **¿Sabes qué es un presupuesto?** La mayoría del 88.9% respondió de manera afirmativa. Esto es otro referente de que la mayoría de los encuestados tienen algún conocimiento de educación financiera. El presupuesto es importante porque permite planificar y controlar los ingresos y gastos,

tanto personales como empresariales, lo que ayuda a tomar decisiones financieras más informadas y a alcanzar objetivos.

Pregunta 12. ¿Cómo distribuyes el dinero que recibes? De las 54 respuestas, el 66.7% indicó que destina dinero al pasaje y la misma proporción a la comida. El 81.5% lo destina al entretenimiento, mientras que el 55.6% marca otras categorías y un 29.6% especificó diferentes destinos. La mayoría de los estudiantes gasta principalmente en actividades recreativas y alimentación, lo cual indica que, aunque se cubren necesidades básicas como el transporte y la comida, también hay una fuerte inclinación al gasto en esparcimiento. Esto puede evidenciar una falta de prioridades financieras bien definidas, especialmente si no se contempla el ahorro o la inversión.

Esta distribución evidencia un consumo inmediato, con poca planeación a largo plazo. También refleja que los jóvenes tienen control parcial de su dinero, lo que refuerza la importancia de brindar formación financiera temprana.



Gráfica 2. Distribución del ingreso

Pregunta 13. Se le dio respuesta a la anterior señalando que, Si en la respuesta anterior respondiste "otros", especifica por favor. Así que los estudiantes mencionaron: útiles escolares, ropa, cursos de inglés y música, tecnología, guitarra, maquillaje, libros, regalos, entre otros. Algunos dijeron que no reciben dinero o que lo ahorran. Se identifican patrones de gasto en educación informal (cursos, música), cuidado personal y tecnología. Esto indica una preocupación por la superación personal y la imagen social.

Aunque no todos reciben dinero, quienes sí lo hacen lo destinan a áreas que reflejan necesidades de identidad y pertenencia, importantes en la adolescencia. El hecho de que algunos ahorren voluntariamente es una señal positiva que podría fortalecerse con educación financiera estructurada.

Pregunta 14. ¿Cuál es tu principal gasto durante la semana? El 55.6% señaló la comida como su principal gasto semanal, seguido del 22.2% en pasaje, 9.3% en entretenimiento y 13% en otros. El gasto más fuerte es en alimentación, lo cual es natural. Sin embargo, el gasto en entretenimiento y otros, aunque menor, indica un patrón de consumo que debe analizarse si se desea fomentar el ahorro o uso responsable del dinero.

Este dato complementa la pregunta 12, reforzando la idea de que la mayoría usa el dinero en satisfacer necesidades inmediatas, lo que puede dejar sin cubrir otras más importantes, como el ahorro.

Pregunta 15 dio seguimiento a la anterior cuestionando que, Si en la anterior respondiste "otros", especifica.

Las respuestas fueron: salidas, ahorro para pagos mensuales, compras en línea, gastos en guitarra, copias, material didáctico, cuidado personal. El concepto de "otros" evidencia diversidad en los gastos, donde sobresale el uso del dinero en desarrollo personal o pasatiempos creativos.

Esto demuestra que hay una gama amplia de intereses y responsabilidades entre los estudiantes. El ahorro también aparece como una motivación, aunque sin un objetivo concreto, lo que refuerza la necesidad de orientación.

Pregunta 16. ¿Te han enseñado educación financiera en casa? El 42.6% respondió que sí y el 57.4% que no. Más de la mitad de los estudiantes no ha recibido formación financiera en el hogar. Esto indica un vacío en el aprendizaje cotidiano sobre el manejo del dinero. La ausencia de esta enseñanza en el núcleo familiar deja a los jóvenes vulnerables a hábitos financieros desordenados. Esta carencia debe abordarse con programas escolares que suplan esta formación.

Pregunta 17. ¿Te han enseñado educación financiera en la escuela? 72.2% respondió que no y solo el 27.8% que sí. La gran mayoría no ha recibido formación financiera en el sistema educativo, lo cual es preocupante considerando que es un conocimiento clave para la vida adulta.

Esta falta de formación académica impide que los estudiantes desarrollen habilidades de planificación, inversión, ahorro y consumo responsable, lo cual repercute directamente en su bienestar económico y emocional futuro.

Pregunta 18. ¿Te interesaría participar en un curso de educación financiera? El 75.9% respondió que sí, mientras que el 24.1% dijo que no. Existe un alto nivel de interés por aprender sobre educación financiera. Esta disposición puede aprovecharse para implementar talleres o cursos accesibles y prácticos dentro del entorno escolar, que ayuden a cerrar la brecha de conocimiento detectada en las preguntas anteriores.

Pregunta 19. En una escala del 1 al 5, ¿qué tan importante consideras que es la educación financiera en la vida diaria? El 70.4% eligió la opción 5 (muy importante), el 22.2% eligió 4, mientras que las opciones 1 y 3 solo suman el 7.4% restante. La mayoría de los estudiantes valora en gran medida la importancia de la educación financiera. Este dato confirma que, aunque no tengan acceso a formación financiera adecuada, sí tienen conciencia de su relevancia. Es un punto de partida valioso para justificar la integración de estos temas al currículo.

Pregunta 20. ¿Crees que tener educación financiera te traería beneficios en tu vida? El 100% respondió que sí. Existe consenso absoluto sobre los beneficios de la educación financiera, algo poco común en encuestas juveniles. Esta unanimidad demuestra una necesidad urgente por formar a los estudiantes en este ámbito. Revela que los jóvenes reconocen que manejar el dinero es clave para su bienestar.

Pregunta 21. Si contestaste sí, ¿cuáles serían los beneficios? Los encuestados mencionaron beneficios como: saber ahorrar, manejar mejor el dinero, evitar deudas, invertir, planificar, tomar decisiones inteligentes, alcanzar libertad financiera, entre otros. Las respuestas reflejan una noción clara y bastante madura de lo que implica tener educación financiera.

Esto demuestra que los estudiantes entienden los conceptos básicos de administración del dinero, aunque no los practiquen aún. Las respuestas también revelan aspiraciones de independencia económica y estabilidad emocional, ya que mencionan evitar el estrés financiero.

Resultados e interpretación de los participantes del taller de educación financiera

El día 25 de junio del año en curso se realizó un taller virtual, en la plataforma de Teams de Educación financiera para estudiantes de la ENMS de Celaya. El método de selección de los participantes fue de manera aleatoria a través de los jefes de grupos y se les hizo una invitación haciendo uso del WhatsApp. Asistieron nueve, se les explicó el objetivo del taller, conceptos de educación y cultura financiera, así como sus beneficios y estrategias, la importancia de hacer presupuestos y se les enseñó cómo hacerlo, identificar las áreas de ahorro e inversión, reconocimiento de talentos y los hábitos financieros así como llevar una agenda para la mejor administración de su tiempo.

A continuación, se muestra las diapositivas utilizadas en este taller con la información financiera compartida.

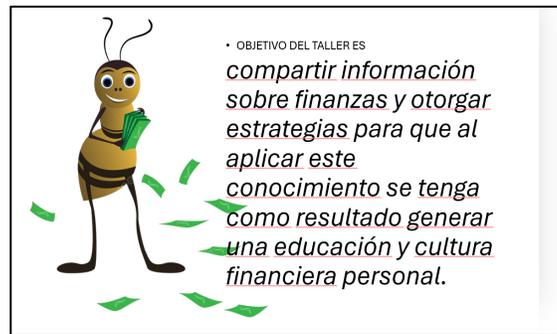


Figura 1. Objetivo del taller de Educación financiera



Figura 2. Concepto de Educación financiera



Figura 3. Relación de Educación financiera y autosuficiencia

Se les dejo actividades respecto a esas temáticas como se pueden ver en la Figura 5 y se les convocó a una reunión de seguimiento y reporte de resultados.

Cabe mencionar que los nueve que estuvieron en la primera sesión del taller se conectaron y estuvieron presentes en la segunda reunión virtual, siendo estudiantes cuatro de segundo semestre, cuatro de cuarto semestre y uno de sexto. Otra característica de nuestros informantes es que cinco son del sexo femenino y cuatro del masculino.

A continuación, se exponen los informes que nos proporcionaron sobre su experiencia en las actividades e información que se les compartió, para ello se realizó un cuestionario en Forms de diez preguntas.

La primera pregunta clave fue **¿Crees que recibir una educación financiera modifica tus hábitos?** Al respecto el 100% de los encuestados respondieron afirmativamente. Esto es un buen indicio para decir que el taller dio frutos y tuvo un impacto en quienes lo tomaron.

Buscando más detalle de la respuesta anterior, se preguntó **¿por qué?** dando una estructura de pregunta abierta con la idea principal que expresan sus argumentos los encuestados siendo los siguientes:

es que tuvieron un aumento en su conciencia respecto al uso de su tiempo y el cuidado de su dinero, y demuestran un interés en cuidarlos más.

La segunda cuestión le preguntó **¿Haber tenido la plática del taller de finanzas pudo contribuir en tu percepción del cuidado de tus finanzas?** Al igual que en la cuarta pregunta el 100% de los encuestados respondieron afirmativamente. Este es otro referente para decir que el taller tuvo éxito, en especial porque lo expresan las mismas personas que tomaron el curso.

La tercera pregunta fue referente a la pregunta anterior, **¿por qué?** Las respuestas fueron abiertas, y dentro de las ideas que se expresaron, está principalmente que les ayudó a ser más conscientes acerca de sus ingresos y egresos, y que piensan en buscar formas de tener más ingresos.

La pregunta cuarta, **si te modifico los hábitos, ¿Qué hábitos financieros modificaste?** En esta pregunta se les dio la oportunidad de responder más de una opción, para así tener una mejor comprensión de la información que se nos daba. Se notó que la mayoría respondió que ahora elige mejor los lugares o sitios donde comprar, y también que piensan más antes de gastar por capricho o en cosas innecesarias. Esto nos demuestra que, al final, los consejos que se dieron en el taller sí hicieron efecto en al menos algunas personas. Además, refuerza la idea de que la educación financiera realmente puede generar cambios positivos en la vida de los adolescentes.

La interrogante quinta, **tener una plática de educación financiera ¿te animo a buscar un trabajo bien remunerado?** El 78% de las respuestas fueron que sí. Esto nos indica que, al ofrecer una visión más amplia sobre la importancia y el uso del dinero, muchos jóvenes empezaron a reflexionar sobre lo que quieren lograr con su esfuerzo y aspirar a mejores oportunidades laborales.

La pregunta sexta, señaló que **tener una plática de educación financiera ¿te animo a desarrollar el emprendimiento?** 78% a favor y un 22% que no. Esto refuerza lo que vimos en las preguntas anteriores: conocer más sobre finanzas puede motivar a los jóvenes a pensar en grande, a buscar nuevas formas de generar ingresos y a enfocarse no solo en lo que quieren, sino en cómo pueden lograrlo.

La pregunta séptima, **tener la plática de educación financiera ¿te dio el deseo de ahorrar?** En esta pregunta, el 100% de las personas dijo que sí. Todos coincidieron en que, después de conocer los beneficios del ahorro, les dieron ganas de empezar a hacerlo. Es una muestra clara de que hablar de estos temas sí genera conciencia.

La pregunta octava, **tener la plática de educación financiera ¿te dio deseo de cuidar tus finanzas?** Aquí también todos respondieron que sí, es decir, se dieron cuenta de que incluso gastos tan pequeños como un chicle diario, o los gastos hormigas, pueden tener un impacto real en sus finanzas. Se entiende que conocer más sobre el manejo del dinero puede ayudar a organizar mejor y tener una vida más estable.

La pregunta novena, **tener la plática de educación financiera ¿te dio el deseo de aprender más de este tema?** Todos dijeron que sí, lo que nos demuestra que los adolescentes sí están interesados en seguir aprendiendo sobre cómo mejorar su vida financiera. Redactaron en que el tema les resultó interesante y útil.

La pregunta décima, finalizó con su propuesta **¿Qué recomendarías a alguien que tenga interés en tener una educación financiera?** En esta pregunta, se les pidió a los participantes que compartieran su opinión después de terminar el taller. La mayoría recomendó motivar a las personas, animarlas a cuidar su dinero y hacerles ver los muchos beneficios que esto trae. Coincidieron en que, aunque se empiece con poco, tener educación financiera puede ayudarte bastante.

Por esta información se puede deducir que se cumplió el objetivo del taller incrementando la información y el deseo de manejar sus finanzas y querer estar mejor preparado al respecto y que esto influya en sus decisiones económicas en el presente y futuro.

Se espera que este conocimiento ayude a los jóvenes a aprender y poner en práctica la confianza en ellos mismos, el establecimiento de metas a corto, mediano y largo plazo, así como el trabajo arduo para su realización.

El éxito de los principios financieros que se den radica en su aplicación. Pensando en ello se sugiere que cada joven tenga un "Compañero de Acción", que debe de elegir entre los miembros del mismo grupo, ambos se apoyarán, alentarán y cuidarán para cumplir los compromisos de sus metas.

Al respecto Kiyosaki (1997) señala que te conviertes en lo que estudias. La desinformación de los productos financieros y de su peligro tiene impacto negativo en las finanzas como en la seguridad económica general, en los individuos y los hogares, primeramente, en los que son de bajos recursos (López ,2016).

Por lo que es de interés contribuir a esa formación de herramientas financieras y de acción a su alcance. Agregando a lo anterior no se encuentra un estudio similar en nuestra unidad académica, teniendo en ella la formación de más de 1,600 estudiantes. Lo cual vuelve imperante tomar la educación financiera permite establecer metas financieras realistas, pues al entender cómo establecer un presupuesto, se puede ahorrar, planificar y trabajar en objetivos financieros a largo plazo, lo que da una sensación de logro y satisfacción persona.

A través de estudios se registra que sí existe una relación entre las finanzas personales y el rendimiento académico, por lo que se esperaría se viera este resultado en los participantes de este estudio experimental (Vázquez, 2019).

Conclusión

A lo largo de esta investigación se ha puesto en evidencia la estrecha relación que existe entre la educación financiera y la autosuficiencia personal y económica de los adolescentes en el nivel medio superior. Aunque el país cuenta con una riqueza cultural, natural y comercial innegable, también enfrenta desafíos estructurales que limitan el desarrollo pleno de su población joven, entre los cuales destaca la falta de conocimientos y habilidades para la gestión adecuada del dinero y la toma de decisiones financieras informadas, pero al ser instruidos sobre esta temática sus decisiones en este ámbito puede ser de mejor impacto que muchos que no tienen conocimiento al respecto.

También se puede agregar que el fomento de la educación financiera, entendida como un proceso formativo integral, permite a los individuos no solo administrar sus recursos, sino también planear con visión y prevenir riesgos que pueden condicionar su bienestar. Su incorporación efectiva en los programas educativos desde edades tempranas no debe considerarse un lujo, sino una necesidad urgente en una sociedad marcada por la desigualdad económica, el sobreendeudamiento y la incertidumbre laboral.

Por otro lado, el fortalecimiento de que una educación financiera lleva a la autosuficiencia en los adolescentes, tanto en el plano emocional como práctico, es esencial para el desarrollo de ciudadanos independientes, responsables y resilientes. La capacidad de resolver problemas, tomar decisiones conscientes y confiar en sí mismos es una base clave para construir proyectos de vida significativos. Esta autosuficiencia debe verse como una cualidad que se cultiva desde la juventud y que requiere no solo formación, sino también acompañamiento y apoyo del entorno familiar, educativo y social.

Finalmente, la educación financiera y económica de los jóvenes en México enfrenta barreras importantes: alta tasa de desempleo, informalidad laboral, bajos ingresos y escaso acceso a herramientas de emprendimiento. Para revertir esta situación, es indispensable crear políticas públicas efectivas que fomenten la inclusión financiera, el empleo digno y el desarrollo de capacidades emprendedoras, en conjunto con una educación práctica y funcional y como espacio propiciador de esto se encuentra la escuela.

En pocas palabras, si como sociedad aspiramos a un país más justo, competitivo y sostenible, debemos invertir en educación financiera y formación integral para la autonomía de nuestros jóvenes. Solo así podremos garantizar que las nuevas generaciones no solo aspiren a un mejor futuro, sino que cuenten con las herramientas para construirlo.

*"El tiempo es tu activo más valioso."
Andrew Lokenauth*

Bibliografía/Referencias

- Banco de México (2021). Medición de Capacidades Financieras en México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx>
- Campus FAD. (n.d.). El poder de la educación. <https://www.campusfad.org/blog/accion-magistral/el-poder-de-la-educacion/#:~:text=La%20ra%C3%ADz%20etimol%C3%B3gica%20del%20concepto,algo%20de%20dentro%20del%20Hombre>
- Cáritas de Monterrey. (n.d.). ¿Qué significa ser autosuficiente? Recuperado el 19 de junio de 2025, de <https://www.caritas.org.mx/ser-autosuficiente/>
- Consultoría en Negocios. (2021, diciembre 15). ¿Qué son las finanzas? (Explicación fácil) [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OXa7maKuY0Q>
- INEGI y CONDUSEF (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). Disponible en: <https://www.gob.mx/condusef>
- IES Río Aguas. (2018, octubre 14). Etimología: ¿De dónde vienen las palabras finanzas, economía y bolsa? IES Río Aguas. <https://iesrioaguas.wordpress.com/2018/10/14/etimologia-de-donde-vienen-las-palabras-finanzas-economia-y-bolsa/>
- ENIF (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera. CONDUSEF & INEGI. <https://www.gob.mx/condusef>
- OCDE (2016). OECD/INFE International Survey of Adult Financial Literacy Competencies. Disponible en: <https://www.oecd.org>
- Real Academia Española. (n.d.). Educación. <https://dle.rae.es/educaci%C3%B3n>
- Scotiabank Perú. (n.d.). Educación financiera: Importancia y beneficios. <https://www.scotiabank.com.pe/blog/educacion-financiera-importancia-y-beneficios>
- Secretaría de Educación Pública. (s.f.). Educación financiera. Gobierno de México. Recuperado el 19 de junio de 2025, de <https://www.gob.mx/sep/articulos/educacion-financiera>
- Universidad Anáhuac. (n.d.). La educación financiera en México. <https://www.anahuac.mx/generacion-anahuac/la-educacion-financiera-en-mexico>
- World Bank (2019). Mejorar la capacidad financiera y la inclusión. <https://www.worldbank.org>